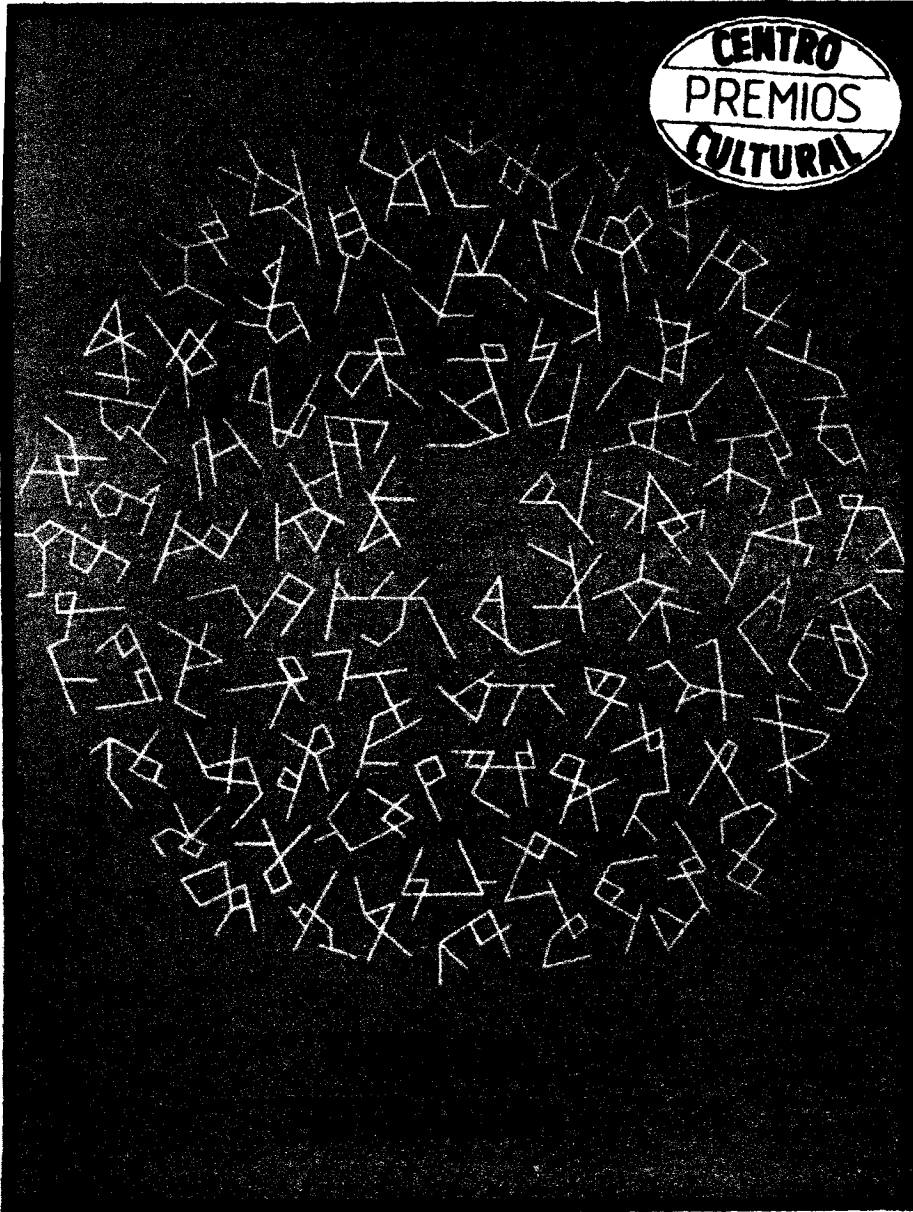


# *El patio*

LA REVISTA DE LA CULTURA HISPANO-GUINEANA



Nms. 36-37

DICIEMBRE '94- ENERO '95

## *El patio*

LA REVISTA DE LA CULTURA  
HISPANO-GUINEANA  
Nº36-37 MES DE DICIEMBRE 1994 Y  
ENERO 1995

**Edita:**

*Centro Cultural  
Hispano-Guineano*  
Apdo. 180. Tlf.: 27 20  
MALABO- Guinea Ecuatorial

**Director:**

Ignacio Sánchez Sánchez

**Jefe de Publicaciones:**

Ciriaco Bokesa Napo

**Animadores Culturales:**

Enrique León Chacón  
Marcelo D. Ndong

**Redactores:**

-F. Luis Dougan  
-Simeision's  
-Bonifacio Ondó  
-Teobaldo Nchaso  
-L. F. Rondo  
-Jerónimo Rope  
-J.T. Ávila Laurel

**Colaboran en este n°:**

-Maximiliano Ncogo  
-Antonio Oburu  
-Cirilo Nsé  
-Salustiano Oyono

**Confeciona:**

Leoncio Malale

**Compone:**

Diana Fernández  
Jose Antonio Fernández  
Hermenegildo Eapo

**Imprime:**

*Centro Cultural  
Hispano-Guineano*  
Avda. Independencia S/N

*El patio*  
LA REVISTA DE LA CULTURA HISPANO-GUINEANA

Nºs. 36-37 DICIEMBRE '94- ENERO '95

## SUMARIO:

- 1.- PRESENTACIÓN (I. Rope Bomaba).....3
- 2.- ADJÁ-ADJÁ Y COMPAÑERO EN UN 3 DE AGOSTO(Maximiliano Ncogo).....5
- 3.- VERSOS A LA MUERTE (A. Oburu).....19
- 4.- CUANDO FUI MORTAL (C. Nsé).....25
- 5.- TAMTAMES EN LA SOMBRA (S. Oyono).....41

## PRESENTACIÓN

¡Hola, lector! En tus manos, *El patio*, tu cajita de Pandora -llena de agradables sorpresas-, vibrando, novedoso, como la piel del tambor. Aquí, todo es juvenil aroma; no hay lugar para los ramplones barruntos...Lo cotidiano, no tiene sitio; lo sorprendente, sí.

Acude, pues, a la cita de despedir el año 1994, con pompas de nieve desde la ceiba. A la puerta está Diciembre, los nudillos pelados de tanto llamar a los postigos del tiempo. Ya el lugareño, ¡siempre campechano!, suda su palmera favorita, para entrar, ebrio de sol y de esperanzas, en el soto reverdeciente del Año Nuevo (1995) ¡Albricias!

¡Ya lo ves! Desde esta página te acompaña la sorpresa. *El patio*, desde sus tintas, quiere ayudarte a desbrozar la selva de lo bello. Y, con tan hermoso pretexto, tu revista te invita al descubrimiento de mundos fantásticos con cantos de sirenas que tanto saben de mecer las musas en tálamos dorados.

El número va, en exclusiva, por la senda parnasiana de la joven pluma guineoecuatorial, una oleada refrescante que invade nuestro redil del quehacer literario y con ansias de probar el aroma que expelen las laureadas diademas de nuestro Olimpo.

No citamos ni nombres ni obras, porque el lector los vaya descubriendo por su cuenta, catando la ambrosía (licor de dioses) que exudan las páginas de este *El patio* de diciembre.

Y, en cuanto a ti, joven retoño, trãnsplantado al literario terruño, en la conquista de lo universal, desde tu particular rincón guineoecuatorial, toma, desde ya, los aperos del oficio y rompiendo con la modorra de la incertidumbre, cincélate un nombre; porque no seas burro flautista que sólo sabe acertar una vez. Descubre y mejora trabajando lo bello que bulle en ti. Así, monte arriba siempre, alcanzarás los pináculos del triunfo.

Caro lector, echa los cerrojos a lo cotidiano que te envuelve y embarca en la cápsula factura del centro y goza, de verdad, del más grato remedio para tus ratos de asueto.

**Jerónimo Rope Bomabá**

**Patio a patio  
HICIMOS JUNTOS  
EL AÑO  
Felicidades queridos  
lectores.**

***EL PATIO***

**ADJ**

Por Max

Hoy, T  
temprano  
han dejac  
habiendo  
superioric  
"¡Sin nov  
cabo de  
dormido d  
Adja-Adjá  
velozmente  
el fin de la  
ropa y r  
tiempo,  
Ayuntamier  
iniciar s  
manifestant  
la superior  
compañero  
mantener el  
de Agosto, a  
acaban de p  
desfilan, por

I PREMIO DE NARRATIVA  
IX CERTAMEN LITERARIO "12 DE OCTUBRE" 1993

## ADJA-ADJA Y COMPAÑERO EN UN 3 DE AGOSTO

*"Si ignoras lo que tienes  
y, por lo tanto, lo que te quitan.  
No te entretengas arañando  
los muros del viento"*

(J. Rope Bomabá)

Por Maximiliano Ncogo

Hoy, Tres de Agosto, muy temprano, Adja-Adjá y compañero han dejado de hacer de centinelas, habiendo dado parte a la superioridad:

"¡Sin novedad!" -callando que el cabo de guardia había estado dormido durante mucho tiempo.

Adja-Adjá y compañero se van velozmente a sus casas, a pie, con el fin de lavar la cara y cambiar de ropa y marcharse, sin perder tiempo, a la plaza del Ayuntamiento, desde donde van a iniciar su marcha los manifestantes civiles. Conforme a la superioridad, Adja-Adjá y compañero tienen que ir ahí para mantener el orden. Pues este Tres de Agosto, al igual que otros que acaban de pasar, los militares no desfilan, por razones que Adja-

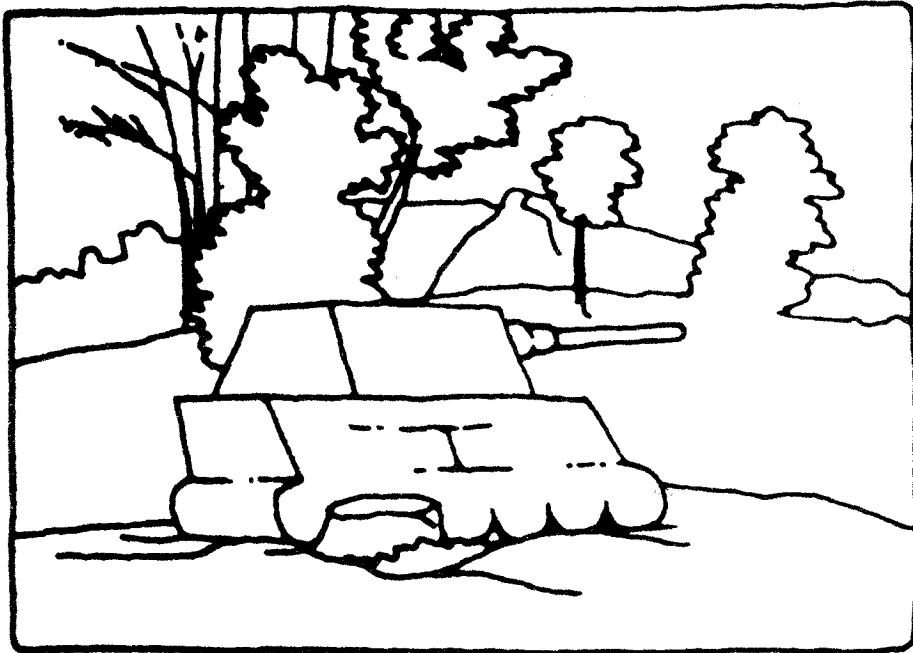
Adjá y compañero desconocen.

Cada uno llega rápidamente a su casa, en Campo Yaundé -barrio conocido principalmente por sus lujosas chabolas, en las que habitan gente de todo tipo: nativa y extranjera, pelagatos y funcionarios...

Barrio hundido en el barro cuando llueve y sumido en el polvo en época de sequía... Encuentran que las puertas y las asimétricas ventanas todavía están cerradas. Adja-Adjá y compañero saben como se abren esas viejas puertas desde fuera, sin necesidad de tocar y que alguien se moleste en el interior para venir a abrir.

Adja-Adjá entra. No encuentra a su mujer en casa. No desea molestar a los niños que aún roncan como cerditos para preguntarles donde

*El patio / 5*



esta su madre. Cree que ella ha ido al cuarto de aseo, pero no lo comprueba. Poco después la señora regresa.

El compañero de Adja-Adjá, por su parte, al entrar en la habitación, se encuentra que su mujer está arreglando la cama y uno de los hijos que duermen ahí en el suelo, sobre un viejo colchón, bosteza con los ojitos cerrados.

Adja-Adjá y compañero se preguntan, cada uno en su interior, si de verdad sus cónyuges no han pasado la noche "en compañía" mientras que ellos asumían el frío montando la guardia. Lo que les

sorprende es que en plena mañanita una este ausente de la casa y otra, que raras veces madruga, se haya despertado y arregle la cama que ha desarreglado no se sabe quien.

No obstante, ni Adja-Adjá ni su compañero piden explicaciones a sus mujeres. No desearían tener riñas hoy con ellas. Saben por experiencia que cuando se las pregunta una cosa parecida, no sólo ellas no responden sino que además se ponen por las nubes y se vuelven tan ásperas que hay que esperar por lo menos dos semanas para que recobren la sonrisa y cumplan de nuevo con

sus  
tra  
fan  
Ad  
y P  
am  
car  
par  
cos  
esta  
con  
crey  
Adj  
Cor  
vier  
"pat  
unif  
vist  
sien  
tras  
tone  
Con  
agu  
man  
mete  
le c  
índi  
de u  
cabe  
braz  
que  
no ti  
se la  
llega  
Ayur  
Regi  
aguj

I PREMIO DE NARRATIVA 1993

leberes como mujeres casadas  
cionalmente y como madres de  
lia.

-Adjá, conciente de todo esto  
etendiendo que hoy reine un  
iente de fiesta en casa y  
iendo de suficiente tiempo  
charlar debidamente, pregunta  
is sin importancia a su mujer y  
responde contenta, porque hay  
ida en la cocina y por que ella,  
éndose astuta, supone que  
a-Adjá no ha sospechado nada.  
no las demás veces cuando  
ne de la guardia o de la  
trulla", Adja-Adjá saca el  
forme que ha traído puesto, se  
te de su pantaloncillo de  
mpre y se dirige hacia la puerta  
sera de la casa. Hay medio  
rel con agua de lluvia.

on una especie de copa mete  
ua en la boca, mueve una y otra  
andíbula, escupe el agua. Otra vez  
ete el agua en la boca y como si  
contemplara el firmamento, el  
dice de su diestra hace el trabajo  
e un cepillo de dientes... moja su  
abello, lava la cara, los pies, los  
razos, los sobacos, no hace falta  
ue se bañe enteramente, o porque  
o tiene jabón de baño o porque si  
e lava por completo ya no podrá  
legar a tiempo a la plaza del  
Ayuntamiento.

Regresa a la habitación, coge la  
agujereada toalla de su mujer,



# BAR CASA ESPAÑA

EN EL

CENTRO CULTURAL HIPANO-GUINEANO

PLATOS TÍPICOS ESPAÑOLES, DIFERENTES MENÚS, REFRESCOS, ETC.

## HORARIO

**LUNES A VIERNES**

MAÑANAS: DE 11'30 A 3'30.

TARDES: DESDE LAS 6'00 EN ADELANTE.

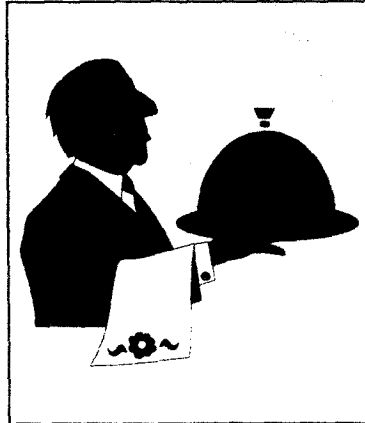
**SÁBADOS**

MAÑANAS: DE 11'00 A 14'00.

TARDES: DESDE LAS 6'00 EN ADELANTE.

**DOMINGOS CERRADO POR DESCANSO.**

**NOTA:** LOS DIAS FESTIVOS ABRIRÁ CON EL MISMO HORARIO DEL SÁBADO.



*¡¡El patio!!*

TU MEJOR REVISTA

DE CULTURA HISPANO-GUINEANA

enj  
bra  
y c  
ga  
ay  
m  
y  
cu  
er  
N  
d  
p  
E  
c  
t

e



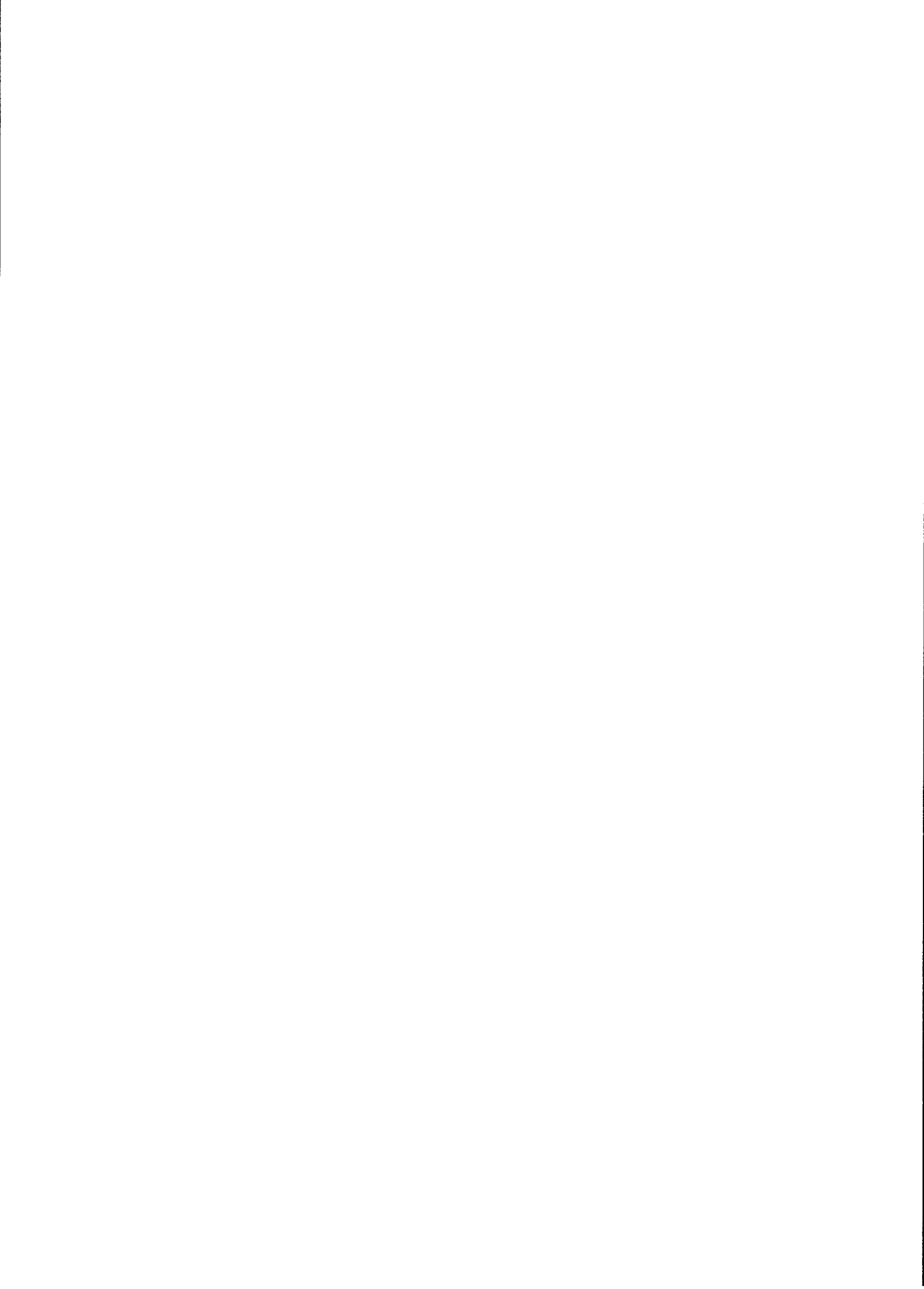
I PREMIO DE NARRATIVA 1993

ajuga la cara, el pelo, los azos...Tras esto, se va a la cocina coge un poco de aceite de oliva -astó doscientos Francos CFA. er para comprar medio litro del mismo. Busca un andrajo, lo halla ahora limpia sus zapatos negros ayos talones ya no se encuentran a un buen estado. lo tiene betún, bueno, esta es una e las cositas que Adja-Adjá se ropone comprar dentro de poco, Dios mediante. Su mujer, aparte de hampú, "top-gel" y otras cremas, ambién carece de esos pantalones

que están de moda. -si bien nogustan a Adja-Adjá y compañero-y los hijos andan casi desnudos y hay que vestirles...claro que hoy es día Tres de Agosto y Adja-Adjá, al igual que su compañero, ha cobrado, pero casi todo su magro salario-incluido los cuatrenios- se ha invertido en la compra de comida. No queda nada para comprar todas estas cosas que no cuestan nada barato en el mercado. En todo caso Adja-Adjá supone que el próximo



mes, aunque la casa se quede sin comida,hará todo lo posible para satisfacer a sus quejosas mujeres y necesitados hijos; Las deudas que le tienen agobiado, las pagará de una vez cuando tenga con qué pagarlas. Que los acreedores le



I PREMIO DE NARRATIVA 1993

llamen moroso y juren no volver a concederle ninguno más, ¡qué se va a hacer!, nadie puede dar cuando no tiene.

Adja-Adjá se viste de un pantalón bien planchado y de una camisa de mangas cortas -donación de una tremenda cooperación-, nuevo uniforme gris que no le va mal con esos zapatos negros de siempre que lleva en los pies, ahora tan aceitados que parecen embetunados.

Un trozo de tela blanca, algo así como un remiendo, está cosido en la manga izquierda de la grisáceo camisa. En este trozo de tela aparece una inscripción con letras mayúsculas y negras: POLICÍA NACIONAL. Debajo de estas letras se ve una pequeña bandera nacional con sus cuatro colores: el verde que representa la flora, el blanco que reclama la paz, el rojo que recuerda la sangre de los mártires y el azul de las aguas del Océano Atlántico que baña las costas occidentales del país.

Adja-Adjá no se olvida de colgar de su cadera su porra negra, la cual ha perdido ya su rectitud por varias y repetidas nalgadas.

Tampoco se olvida de sus esposas, cuyas llaves siguen en poder de la superioridad, porque Adja-Adjá detenía a cualquiera con ellas por cualquier motivo.

Adja-Adjá acaba de ponerse su boina. Su mujer no quiere felicitarle porque él está elegante. Sólo le pregunta a que hora va a regresar, a lo que su marido responde que no sabe. Asimismo ella desea saber si Adja-Adjá no



desayuna, pero a este ya no le da el tiempo, "además estoy acostumbrado a no desayunar", agrega Adja-Adjá y concluye prometiendo que comerá cuando retorne de la manifestación. El se

desj  
sale  
corr  
pas  
Am  
forr  
-Yo  
la  
quie  
no  
está  
-Yc  
con  
Loq  
per  
hay  
Ap  
dan  
ellc  
de  
pre  
tem  
cor  
ma  
Hal  
sab  
deu  
bol  
les  
que  
qui  
lad  
las  
En  
Adj  
tres  
"m

despide de ella y de los hijos y sale fuera y se dirige a donde su compañero, el cual vive a dos pasos. Pero tropieza con éste. Ambos están vestidos de la misma forma.

-Yo venía a llamarte, que se nos va la hora - adelanta Adja-Adjá, quien, aunque no lleva reloj, sabe no obstante que el tiempo no es estático.

-Yo venía a lo mismo- señala su compañero.

Los dos juntos, un poco acelerados, pero andando con cuidado porque hay mucho barro, se van.

Apenas han salido de su barrio, se dan de narices con un "socio" de ellos, Paco, éste tiene un bar detrás de "Asamse". Se saludan. Les pregunta a donde van tan temprano. Adja-Adjá y compañero contestan que van a la manifestación popular.

Hablan durante un rato y Paco, sabiendo que lo prometido es deuda, consulta su bolsillo, su bolsillo le dice que sí, y entonces les invita al bar cercano, a fin de que cada uno vaya a tomar lo que quiera. Este bar es el que esta al lado de donde los muchachos todas las tardes juegan al "Ongua-Ongua" En el bar, a cuenta de Paco, Adja-Adjá y compañero llaman cada uno tres copitas de "Kay-Kay" alias "mongrocom", bebida de

producción local parecida a la importada Ginebra o Gordons Dry Gin, al menos en cuanto al color. Pero algunos afirman gratuitamente o no, que Kay-Kay quema los pulmones, puesto que tiene muchísimo alcohol. Acaso por eso se cuenta que ha salido una ley que prohíbe la consumición de dicha bebida. Sin embargo, al igual que otras tantas leyes, esta se desdeña o se desconoce en muchas partes: -Me gusta Kay-Kay: embriaga mucho y rápido y cuesta barato: "tres a cien"-dice Adja-Adjá con su vaso de Kay Kay en la mano.

-No puedo dejar de beberlo, chico - añade su compañero.

Todos se ríen. Paco no bebe nada. Sino que fuma con fruición un pitillo con filtro. Adja-Adjá y compañero vacían sus vasos. El que les a invitado paga por las seis copitas trecientos Francos CFA. a esta vendedora que parece muda si no muy fatigada, como si hubiera pasado toda la noche despierta, vendiendo: desde que han entrado sus divertidos clientes hasta ahora que están saliendo, no ha dicho ni pío.

No obstante el trió sale fuera. Adja-Adjá y compañero se separan de Paco habiéndole agradecido mucho por el "inesperado desayuno" y habiendo recibido un "de nada" a



cambio, de parte de Paco. Ahora, en forma, continúan su camino, conversando. Uno de esos coches policiales, que procedían de España aquellos momentos en que se preparaba la bienvenida de Mister González, les pasa ¡buuuuuuuuummm!, sin parar. No parece que el chofer los conozca, o bien no los ha visto. -Bueno- concluye Adja-Adjá tras hablar un poco acerca de esto con su compañero-,esto no es nada. -Además no lo hemos parado -puntualiza su compañero. Llegan a la estación de taxi. Algunos taxis están estacionados pero no ven el taxi de otro "socio" de ellos. Aquel no ha llegado todavía. De haber llegado ya, le pedirían ahora que vaya a dejarlos en la plaza del Ayuntamiento, por

*El patio / 12*

favor o por "las cuentas pendientes". No quieren molestar a un taxista a quien no conocen de antemano, ni aceptan coger un taxi cualquiera que vaya a exigirles quinientos o mil Francos CFA. delante, cuando sin embargo los pobres Francos CFA. que ahora custodia en sus bolsillos están ya programados para otras múltiples necesidades como, entre otras, pagarse un capricho o alimentar cualquier vicio.

No hay otro remedio que continuar a pie. Creen ellos que no han nacido para subir al coche cuando quieren.

El momento en que están para dar la vuelta a la izquierda a fin de llegar a su destino, Adja-Adjá,



tas  
ur a  
de  
axi  
les  
A.  
los  
ora  
ya  
bles  
ras,  
ntar  
  
uar  
han  
ndo  
  
dar  
de

quien siempre anda en actitud vigilante, observa a un individuo y se acuerda de él:

-¿Ya ves ahí sobre la acera?...mira, al otro lado de la carretera, el que está a la izquierda y lleva camisa blanca...Adja-Adjá hace ver a su compañero a uno de esos activistas que gozan de una "autorización provisional".

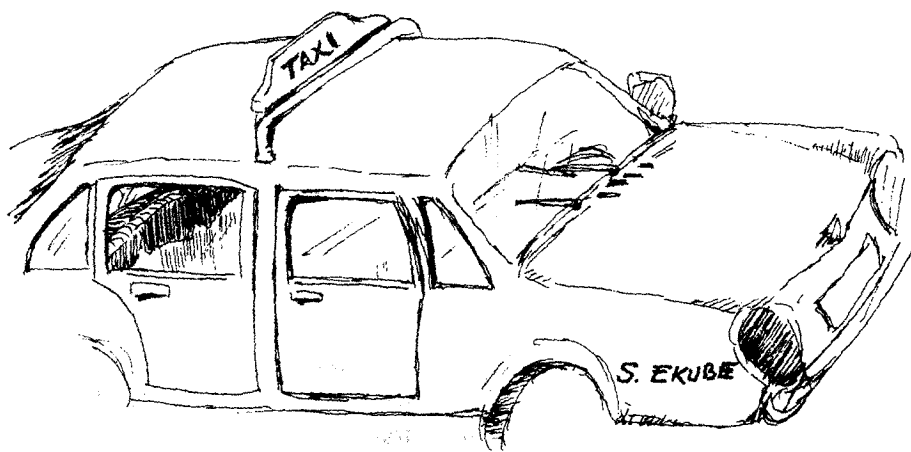
-sí, sí, ya veo -lo ha visto y lo

excusa su compañero.

Arriban a la plaza del Ayuntamiento cuando son menos de las siete, tiempo y hora para repetir viejas noticias en la radio.

Adja-Adjá y compañero saludan a sus conocidos. Conversan.

El pico de Basilé aún duerme detrás de las nubes matinales. No llueve ni ha salido el sol. La atmósfera esta suave...



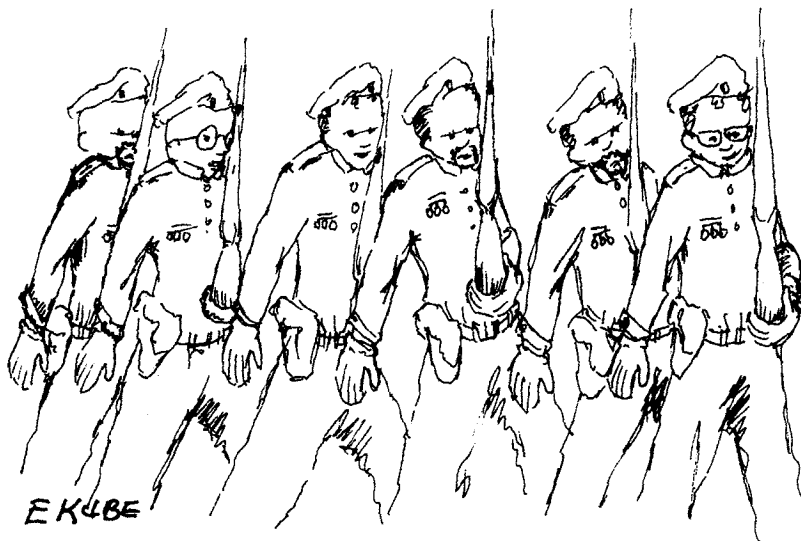
reconoce su compañero-.Es el que decía en una reunión que su pasaporte y los de sus colegas siguen detenidos, y enseñándonos el dedo, ¡caramba!, se atrevió a decir también que nuestro sueldo mensual es dieta diaria para otros policías.

-Entonces te reías- le reprocha un poco Adja-Adjá.

-Hombre, era para no llorar-se

Tras un buen rato, sopla una brisa fresca y se arrancan esos manifestantes que se encontraban plantados en la plaza del Ayuntamiento. Adja-Adjá y compañero no hacen mas que seguirles, procurando que no haya algún tipo de alteración del orden publico.

El itinerario es que salen de la plaza del Ayuntamiento, pasan por



la calle Patricio Lubumba, Santuario Claret,

Centro Cultural Hispano Guineano... hasta llegar por fin a la plaza de la Independencia. Un recorrido nada corto ni recto.

Algunas mujeres con flores y pañuelos en alto van cantando. Hay hombres que también cantan portando pancartas, pero no estas que se prohíben. Los de la radio-televisión, montados en un landrover rojo de matrícula IT, cuyas puertas delanteras llevan la inscripción de "Cooperación Española", van filmando y transmitiendo en directo, por radio, su parecer en lo que concierne al día de hoy.

Dado este ruido producido por la

marcha de los manifestantes y los cantos de los mismos, Adja-Adjá y compañero no entienden lo que dicen esos "comentaristas" del equipo móvil de la radio-televisión. Todos alcanzan la plaza de la Independencia, con chacota, cantando en pro de la "paz, tranquilidad, y orden". Delante de la Catedral esperan el Primer Mandatario y séquito. Vendrán a asistir a la misa. Esta se prevee a las diez, pero todavía son las nueve y media; bueno, falta poco.

La gente, aglomerada de esta forma, no puede mantener un silencio absoluto como si estuviera ya muerta. Al lado de Adja-Adjá y compañero algunos hablan a su vez de sus cosas personales:

-¿Y la s  
-Sigue otro.

-¡Pobre  
-Bueno pero a aquí.

-Desde Adja-A de sosl  
Ha lleg celebra gracias largam paz, h "donde

promo hombr liberta violac se ej esclav puede según tranqu señal defini todo. l

Adja- enten que l pues seo, r mism hasta Inde comp

I PREMIO DE NARRATIVA 1993

-¿Y la señora?-pregunta uno  
-Sigue en el hospital- responde otro.

-¡Pobre Esperanza! ¿se restablece?  
-Bueno... debía ir ahí esta mañana, pero antes he tenido que venir aquí.

-Desde luego(...)  
Adja-Adjá y compañero los miran de soslayo.

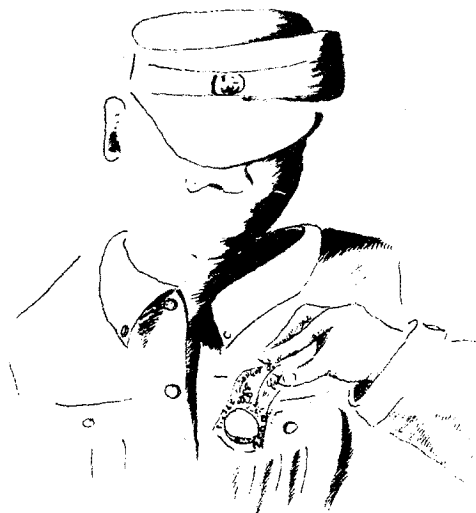
Ha llegado el jefe y séquito. Se ha celebrado la misa de acción de gracias. En su homilía, hablando largamente acerca de la famosa paz, ha dicho el Reverendo que "donde no hay respeto, defensa, promoción de los derechos del hombre ; donde sus anulables libertades son oprimidas por la violación y por el engaño; donde se ejerce la discriminación, el esclavismo, la intolerancia no puede haber paz autentica." La paz-según San Agustín- es la tranquilidad en el orden". Y ha señalado el reverendo que esta definición que parece poco, lo dice todo.Etcétera.

Adja-Adjá y compañero han entendido estas y otras palabras que ha pronunciado el reverendo; pues el resonar de los altavoces del seo, no solo llenaba el interior del mismo, sino que también llegaba hasta la plaza de la Independencia, donde Adja-Adjá y compañero estaban levantados

entre la muchedumbre que no había podido entrar, por falta de espacio o por otra cosa.

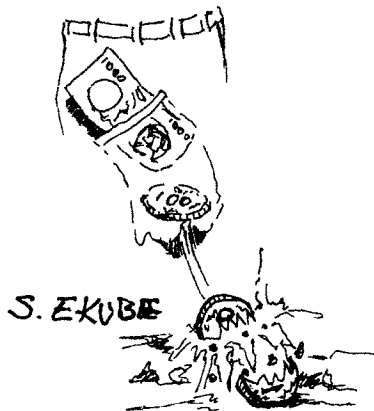
Ahora, puesto que ha terminado ya la misa, se dispersa la gente que estaba congregada. Cada uno se va a lo suyo. Adja-Adjá y compañero están muy cansados toda la noche haciendo de centinelas y ya más de la mitad de todo un día festivo manteniendo el orden...

"Hay que descansar", piensan ellos. Entonces emprenden el camino de





I PREMIO DE NARRATIVA 1993



casa, paso a paso, pero no callados:  
-¿Iremos al estadio? -pregunta  
Adja-Adjá.

-¿Esta tarde?-quiere saber su  
compañero.

-Claro: Cuartel Elá Nguema-Tres de  
Agosto.

-¡Ah, chico! yo con este  
fútbol...quiero descansar.

-Lo mismo que yo. Estoy  
cansado(...)

El dúo continua su camino. No  
sólo no acudirán al estadio esta  
tarde- casi dentro de poco\_ para ir  
a ver el fútbol militar que se va ha  
jugar ahí, sino que se han quedado  
de acuerdo en que tampoco irán  
por la noche a mantener el orden  
en el Centro Cultural Hispano  
Guineano, donde se ha dicho que  
actuará, entre otros, el ballet  
nacional "Ceiba" el cual acaba de  
representar al país en la Expo  
Noventa y Dos de Sevilla, "Que  
vayan otros policías", determinan

Adja-Adjá y compañero.

Si bien cada uno de ellos todavía  
tiene alrededor de mil quinientos  
Francos CFA: en el bolsillo -restos  
del salario y del "Adjá"

de anteayer-, suficiente dinero para  
pasarlo a gusto en el bar de algún  
"socio" en compañía de Kay-Kay o  
Viña Nela, prefieren dirigirse  
directamente a casa, con hambre y  
fatiga. Estos francos harán otra  
cosa.

Andan sin prisa. No mueven tanto  
los brazos. Deliberan esto y  
aquello. Enjugan el sudor de sus  
frentes, van pasando en sus  
grandes deseos que no pueden  
realizarse: pagar de golpe los tres  
meses -quince mil Francos CFA: -  
que ya debe cada uno al ahusa que  
se dice ser propietario de las casas  
que habitan; comprarse un receptor  
- aunque solo sea de dos pilas- que  
capte la Radio Exterior de España;  
mandar un pequeño recado a la  
parte de la familia que está  
aguantando las dificultades de la  
vida en el pueblo, esperando que  
los de la ciudad les envíen algún  
alivio.."¡cuantos deseos, señor -,  
exclama Adja-Adjá, no puede  
satisfacer un salario, más deseos  
que sin embargo pueden subsanarse  
solo con una parte del dinero de  
algún bolsillo!. "ah, chico..." le  
calma su compañero con reticencia.  
Prosiguen su camino

interc  
que e  
de tri  
Uno  
matri  
comp  
senta  
cond  
las n  
El c  
Adja  
dista  
apro:  
de e:  
long  
carce  
nada  
auto  
balle  
Adja  
atrás  
com  
ese  
salu  
-¡H  
segi  
-Af  
con  
Ent  
don  
mai  
agl  
aso  
ma  
A c  
int  
pol

I PREMIO DE NARRATIVA 1993

intercambiando pareceres sobre lo que ellos llaman "auténtica época de triste miseria".

Uno de esos coches sin placas de matrícula les pasa. Adja-Adjá y compañero y el gordito que está sentado en la cabina, al lado del conductor, se saludan levantándose las manos; se conocen.

El coche, habiéndolo dejado atrás a Adja-Adjá y compañero, a una distancia de veinte metros aproximadamente, se da con uno de esos baches que aprovechan la longevidad de la carretera para ir carcomiéndola; Pero esto no es nada -a juicio del chofer- ya que el automóvil tiene todavía las ballestas muy flexibles.

Adja-Adjá y compañero se quedan atrás. Avanzan paso a paso, comentando un poco lo que es de ese hombre con quien acaban de saludarse:

-¡Hermes se ha engordado, eh!- según Adja-Adjá.

-Afortunadamente- precisa su compañero.

Entran en su barrio. Cerca de donde han tomado Kay-Kay esta mañana, se encuentran una aglomeración de gente que observa asombrosamente la cólera de dos marroquíes contra un muchacho.

Adja-Adjá y compañero intervienen, en su calidad de policías:

-¿qué pasa aquí? ¿qué ocurre? -interroga Adja-Adjá.

Un mancebo de dieciocho años, a ojo de buen cubero, no puede responder. Está llorando.

-¿Qué pasa? ¿No entendéis?-insiste Adja-Adjá.

-¡Este burlar nosotros, amigo!- declara uno de los dos marroquíes enseñando el dedo al muchacho.

-¡Mentira! ¡mentira!-grita el joven.

-Si, amigos!- reafirma el otro marroquí- Este burlar nosotros.

-¿Burlar vosotros como?- quiere saber el compañero de Adja-Adjá.

Los dos marroquíes lo explican en "su" español, mientras algunos murmuran en contra de las bofetadas que ha recibido el mancebo. Adja-Adjá y compañero ya saben más o menos lo que ha pasado:

El muchacho ha llamado a esos dos marroquíes, que pasaban con sus bolsos. Quería ver lo que iban vendiendo. Los vendedores han acudido a la llamada. Entre otras cosas -aparatos de radio, relojes,...le han presentado un par de zapatos. El muchacho ha preguntado el precio y se lo han dicho: ocho mil francos cefas. Después ha dicho el joven que los zapatos le gustaban pero que no tenía tanto dinero. Le han rejabado quinientos. El precio seguía siendo astronómico para el muchacho.

I PREMIO DE POESÍA 1993

Entonces le han preguntado cuánto tenía. "Cuatro mil" ha contestado el joven. Los marroquíes sostenían que cuatro mil era poco, mas han terminado por aceptar que el muchacho se los entregue.

Ahora bien, al descubrir que el muchacho estaba a la cuarta pregunta, o sea que no tenía ni mil, no sólo han considerado esto como una burla, una befa, y se han subido a la parra, sino que también han empezado a darle bofetadas y ahora le obligan a comprar el par de zapatos.

Tras investigarlo ligeramente, Adja-Adjá y compañero piensan que deberían llevar a los tres a la comisaría, por alteración del orden publico. Pero en seguida se les viene a la cabeza la idea de que no hace falta, porque están muy cansados y ya quieren llegar a casa, además -creen ellos- esos marroquíes no son "cualesquiera"... Adja-Adjá y compañero solo intentan calmar la situación.

Consiguen restablecer el orden.

Los marroquíes se van muy cabreados, emitiendo unos sonidos arabófonos que sólo ellos mismos saben que significan. Adja-Adjá y compañero se quedan amonestando al muchacho desazonado:

-No hay que preguntar el precio de una cosa que no puedes comprar- le dice Adja-Adjá.

*El patio / 18*

Comentan los que han presenciado este hecho, entre el vocerío:

-¡Que culpa tienel-opina uno con sorma.

-¡podía abofetearle más, de hecho nos hubieran dado bofetadas a todos-asegura otro que sufre por el joven a quien han pegado.

-O mer...o mer... o mercachifles o mili... o militares-dice otro, tartamudo-.Llll... las dos co...cosas a la vez...no...no...no van bien

A Adja-Adja y compañero no les interesa lo que dicen la gente. Continúan su camino, calle arriba. Van a descansar. Son casi ya las tres de la tarde.

En casa, las mujeres han preparado ya la comida. A lo mejor dicha comida llegue hasta mañana. Entonces serviría de desayuno.

Los niños, al igual que sus mamás, acaban de comer y parece que esta vez, como otras muy pocas, se han saciado. Al ver a sus padres venir, salen corriendo al encuentro de ellos, para saludarles: "¡pa-pa!", "¡pa-pa!"... "saaaaaaa"... "saaa.." cada uno dice su "¡saaaaaabaa!" abrazándose con su padre.

Adja-Adjá y compañero ha encontrado la comida servida. Ellos acaban de comer, con vino. No sienten remordimientos. Hoy no han molestado a nadie.

M.N.

Por Anton

(Fragme

Nada es  
La vida,  
Nada, es  
la sincer  
La muer  
Eres...er  
Sí, lo er  
inmaner  
¡Uf!. C  
Inherent  
inevitab  
como el  
destinac

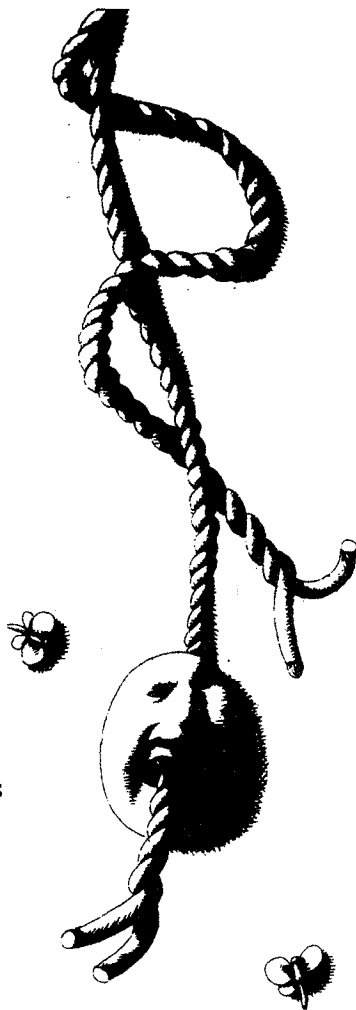
I PREMIO DE POESÍA  
IX CERTAMEN LITERARIO "12 DE OCTUBRE" 1.993

VERSOS A LA MUERTE

Por Antonio Oburu Penda

(Fragmentos)

Nada es perenne.  
La vida, el hombre, el universo.  
Nada, excepto la muerte,  
la sincera muerte puntual. Sí.  
La muerte a nadie engaña, ni miente.  
Eres...eres como acertado ojo avizor.  
Sí, lo eres porque tal aptitud dentro llevas  
inmanente, ingerente aptitud detentas.  
¡Uf!. Cuán indefectible e infalible eres.  
Inherentemente supeditado a ti estoy,  
inevitable y fatalmente condenado  
como el más aromatizado girasol  
destinado a ser toqueteado,



I PREMIO DE POESÍA 1993

o como la más mansa serpiente  
predestinada a ser instintivamente aplastada.  
Eres como un inminente despertador,  
que, en el cenit del sueño, sorprende.  
En día pasado sorprendió,  
en tiempo presente sorprende,  
en el día que ha de seguir al de hoy ----sorprenderá.

\*\*\*\*\*

Ay, cuánto te odio  
a tí y a tu cómplice: la vida.  
La una, convenientemente, sin clemencia  
usurpa aquello que traicionera y astutamente  
cede la otra.  
Cuán insulsa, arrogante y carnívora eres  
que con tus afiladas garras retráctiles,  
encorvado pico, cual ave rapaz,  
al débil humano indefenso  
sin lástima, sin misericordia,  
de la paz de la tierra raptas;  
sin lástima, sin misericordia  
archivas;  
sin lástima, sin misericordia  
en calavérica cosa lo transformas.

Una...

Dos...

Tres...

Infinitas víctimas archivadas.

Eres  
o cc  
o cc  
una  
o cc  
o cc  
han

I PREMIO DE NARRATIVA 1994



Eres como una desgoznada puerta  
o como una divisoria línea  
o como una afilada cimitarra,  
una cimitarra a blandir dispuesta,  
o como el color púrpura de tus sacrificadas víctimas  
o como el color gris de la pegajosa hambre,  
hambre adherida al verdor violado africano...

I PREMIO DE POESÍA 1993

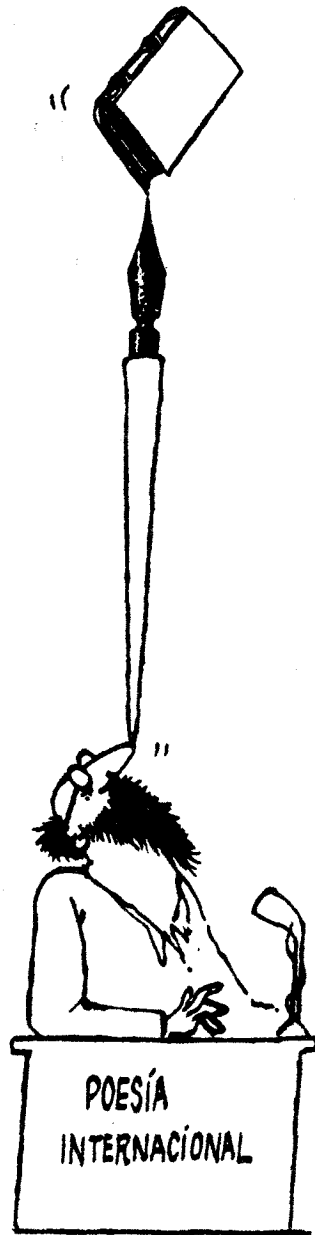


Oh muerte,  
nuestras vidas trócanse en la secuencia de un filme,  
de un filme que fenece en el "The End";  
nuestras vidas son como tímidas marionetas,  
marionetas destinadas a espinadas sogas;  
o como el traqueteo de un automóvil  
antes de aplastarse  
fatídicamente dirigido por el hado;  
o como el determinado ronroneo de un gato,  
de un crédulo gato,  
antes de ser malignamente traicionado;  
o como el invisible correr del indesignable huracán,  
del huracán originario de Ninguna Parte,  
con sus temibles fauces todo lo arrastra,  
lo arrastra a dar en Alguna Parte...

I PREMIO DE POESÍA 1993

Luna,  
    amor,  
        girasol,  
¡poesía desnuda!  
¡poesía matemática!  
¡pureza matemática!  
Sorprendes con inmutabilidad matemática,  
sorprendes con pureza poética,  
sorprendes con libertad de versos puros.  
Sí, muerte;  
quién cumpliera,  
cual tú, los postulados matemáticos;  
quién fuera, mal sanguinolente,  
libre de asesinar;  
quién fuera, cual tú,  
pura y tierna enamorada;  
quién fuera, cual tú,  
obstinada, imperiosa, arrogante...

\*\*\*\*\*





I PREMIO DE POESÍA 1993

¡Todo es palabrería!  
¡Todo es inútil clamor!, ¡clamor inútil!  
inútil desesperación.  
¡El desesperado!  
Todo es nada, sólo tú eres.  
¡Sólo la muerte existe!  
¡Mi tía no existe!  
Las estrellas,

la luna,  
aquella golondrina que vuela,  
este gato que gime, ignorante,  
[libre, feliz;  
mi sonrisa, mi marchita sonrisa,

¡todo!, ¡todo se murió!

    Mi tía. Se murió.

*El desesperado*  
*Antonio Oburu Penda*

f  
f  
d  
ti  
di  
lo  
fu  
qu  
so  
ha  
ell  
sal  
ni  
niñ  
cre  
su  
sob  
otrc  
o u  
las j  
oyer  
algu  
o ap  
queri  
el es  
para  
espac

I PREMIO DE NARRATIVA  
X CERTAMEN LITERARIO "12 DE OCTUBRE" 1.994

## CUANDO FUI MORTAL

Por Cirilo Nsé

A menudo fingí creer en fantasmas y fingí creerlo festivamente, y ahora que soy uno de ellos comprendo por qué las tradiciones los representan dolientes e insistiendo en volver a los sitios que conocieron cuando fueron mortales. La verdad es que vuelven. Pocas veces son o somos percibidos, las casas que habitamos están cambiadas y en ellas hay inquilinos que ni siquiera saben de nuestra existencia pasada, ni la conciben. Al igual que los niños, esos hombres y mujeres creen que el mundo comenzó con su nacimiento y no se preguntan si sobre el suelo que pisan hubo en otro tiempo unas pisadas más leves o unos pasos envenados; si entre las paredes que los albergan, otros oyeron susurros o risas, o si alguien leyó en voz alta una carta o apretó el cuello de quien más quería. Es absurdo que permanezca el espacio y el tiempo se borre para los vivos, o en realidad es el espacio el depositario del tiempo,

que sólo es silencioso y no cuenta nada. Es absurdo que así sea para los vivos, porque lo que viene luego es su contrario, y para ello carecemos de entrenamiento. Es decir, ahora el tiempo no pasa, no



I PREMIO DE NARRATIVA 1994

transcurre, no fluye, sino que se perpetúa. Dura simultáneamente y con todo este detalle decirlo ahora, es tal vez una reputación falsa. Eso es lo segundo peor: los detalles; porque la representación de lo que vimos y apenas nos hizo mella cuando fuimos mortales, aparece ahora con el elemento atrofiado de que todo tiene significación. Pero las palabras dichas a la ligera y los gestos maquinales, las tardes de la infancia que veíamos amontonadas, desfilan ahora una tras otra individualizadas. El esfuerzo de toda una vida, conseguir rutinas que nivelen los días y también las noches, resulta inútil. Y cada día y noche son recordados con nitidez y singularidad excesivas. Y un grado de realidad incongruente con nuestro estado que ya no conoce lo táctil. Todo es concreto y excesivo, y es un tormento sufrir el filo de las repeticiones, porque la maldición consiste en recordarlo todo: los minutos de cada hora, las horas de cada día vivido, los días de aburrimiento y los de trabajo y los de alegrías y los de tristezas. Los días de estudio y pesadumbre y adversión y sueños, también los de espera que fueron la mayor parte.

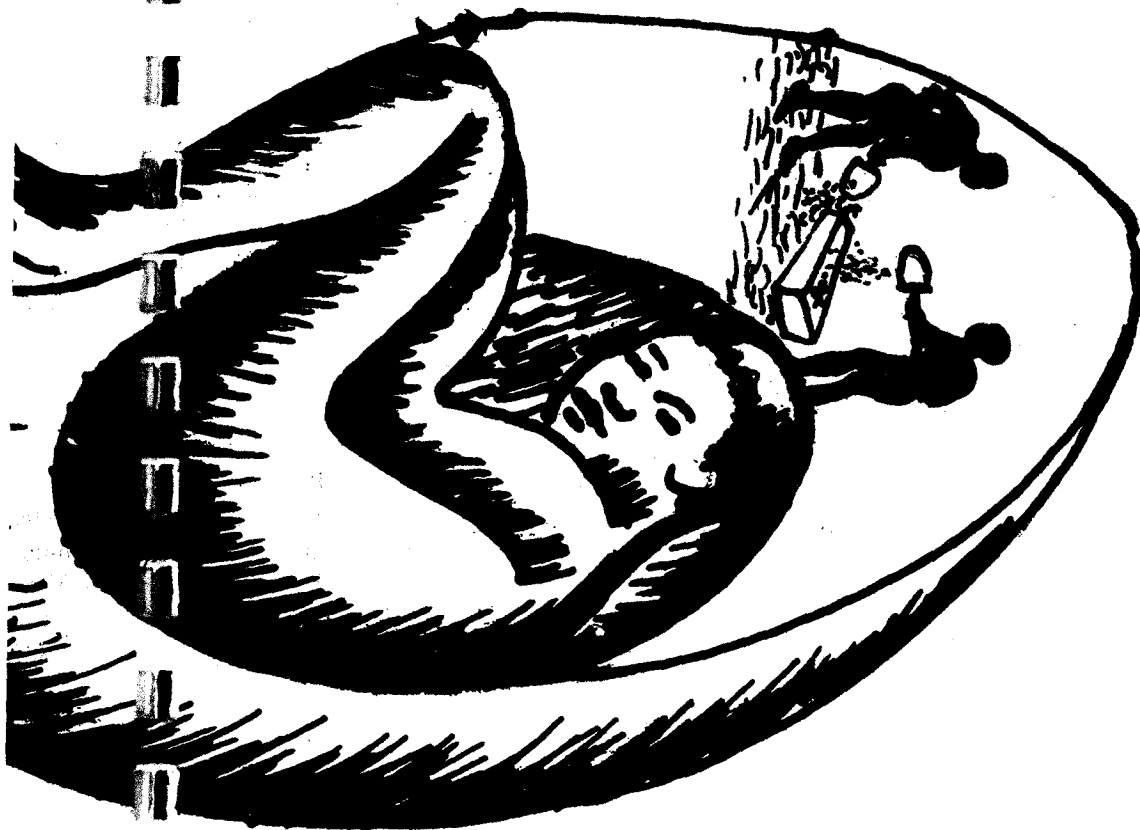
*El patio / 26*

Pero ya he dicho que eso es lo segundo peor, hay algo más lacerante y es que ahora no sólo recuerdo lo que ví, oí y supe cuando fui mortal, sino que lo recuerdo completamente. Es decir, incluyendo lo que entonces no veía, ni sabía, ni oía, ni estaba a

mi alcan  
o quien  
magnitu  
medida  
cuando  
decir m  
serlo).



I PREMIO DE NARRATIVA 1994



o es lo  
o más  
no sólo  
y supe  
que lo  
es decir,  
ices no  
estaba a

mi alcance; pero me afectaba a mí  
o quienes me importaban.

Uno descubre ahora la  
magnitud de lo que va intuyendo a  
medida que vive, cada vez más,  
cuando se es más adulto, (no puedo  
decir más viejo porque no llegué a  
serlo). Uno sólo conoce un

fragmento de lo que le ocurre y  
cuando cree poder explicarse o  
contarse lo que le ha sucedido  
hasta un día determinado, le faltan  
demasiados datos. Le faltan las  
intenciones ajenas y los motivos de  
los impulsos: le falta lo oculto.  
Vemos aparecer a nuestros seres

más cercanos como si fueran actores que surgen de pronto ante el telón de un teatro, sin que sepamos qué hacían hasta el anterior segundo, cuando no estaban ante nosotros. Tal vez se presentan disfrazados de Ndong Mba u Ondó y hace un instante fumaban un anacrónico opio entre bastidores, y miraban un cuadro de dibujo impacientes, y que ya se han pintado para aparentar que son otros. También nos faltan los hechos a los que no asistimos y las conversaciones que no escuchamos. Las que se celebraron a nuestras espaldas y nos mencionaron, criticaron, juzgaron o condenaron. La vida es piadosa, lo son todas las vidas o esa es la norma y por eso consideramos malvados a quienes no encubren, ni ocultan, ni mienten. A quienes cuentan cuanto saben y escuchan también lo que se dice y piensan. Decimos que son crueles. Y es en el estado de crueldad en el que me encuentro ahora. Me veo, por ejemplo, a un niño a punto de dormirse en mi cama durante tantas noches de una infancia sin sobresaltos o satisfactoria, con la puerta de mi cuarto entornada para ver la luz hasta que me venciera el sueño; aletargarme con las conversaciones de mi padre y mi madre y de algún invitado a cenar

o a los postres. En este último caso, siempre el doctor Manuel, un hombre agradable que sonreía siempre y hablaba entre dientes, y llegaba justo antes de que me durmiera. A tiempo de entrar en la habitación para ver cómo estaba: es el privilegio de un control médico casi diario. La mano del médico que tranquiliza y palpa bajo el pijama: una mano tibia e irrepitable que toca como luego ya no sabe tocar ninguna a lo largo de nuestras vidas. Sintiendo el niño aprensivo que cualquier anomalía o peligro serán detectados por ella, y, por tanto, solucionado. Es la mano que pone a salvo. Y colgado de los oídos el estetoscopio, con su tacto saludable y frío sobre el pecho encogido, y a veces también la heredada cuchara de plata con iniciales vueltas sobre la lengua, el mango que por un momento parecía ir a incrustarse en nuestra garganta. Después de su rápida visita y sus dos o tres bromas, a veces mi madre le aguardaba apoyada en la puerta, mientras él me examinaba y me hacía reír fácilmente. Viéndole a ella divertida, me quedaba más calmado y empezaba a dormir mientras

oía un rato la r  
un poco a las d  
en el que el tie  
Parece mentira,  
aunque desde e  
haya dado tiem  
muera.

Oigo las risas e  
jóvenes como  
podía verlos co  
sí en cambio a  
que menos se i  
taciturno y apu  
melancolía per  
quizá porque h  
y había perdid  
Eso debe ser al  
se recupera fá  
era un hombr  
jamás nos regai

I PREMIO DE NARRATIVA 1994



oía un rato la radio. Ellos jugaban un poco a las damas, en un tiempo en el que el tiempo apenas corría. Parece mentira, porque hace tanto, aunque desde entonces hasta ahora haya dado tiempo a que yo viva y muera.

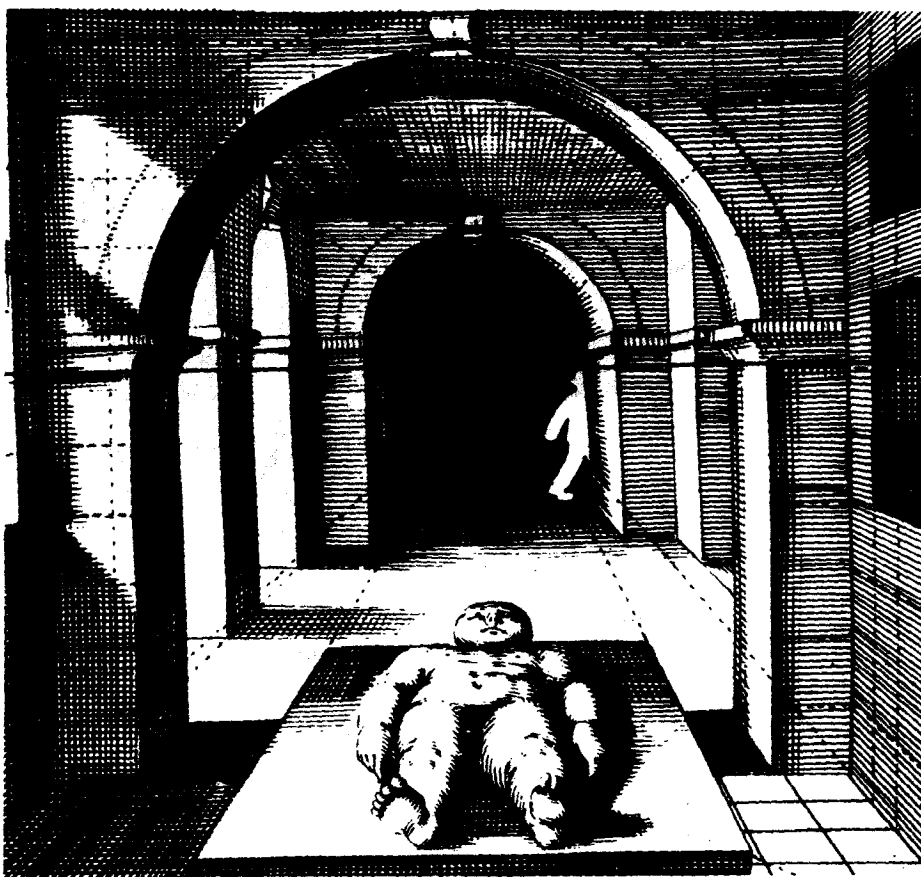
Oigo las risas de quienes aún eran jóvenes como yo, aunque yo no podía verlos como tales entonces y sí en cambio ahora. Mi padre, el que menos se reía, era un hombre taciturno y apuesto con un poco de melancolía permanente en los ojos, quizá porque había sido expatriado y había perdido antes a un hijo.

Eso debe ser algo de lo que uno no se recupera fácilmente. Mi padre era un hombre bondadoso que jamás nos regañaba ni a mí ni a mi

madre. Estaba mucho tiempo en casa leyendo libros. El doctor Manuel era más joven. Un hombre zumbón con su hablar arrastrado, lleno de inventiva y frases, ese tipo de hombre que es el ídolo de los niños porque con las damas sabe hacer juegos de manos y los divierte con rimas inesperadas y hasta habla de fútbol: Makoli, Achampa, Nsi Primero, Matuku, Boya Sialo etc., y se le ocurren juegos con los que tienta y despierta la imaginación, ya que en realidad nunca tiene tiempo para quedarse a jugar.

Y mi madre siempre bien vestida, pese a que no había mucho dinero en la casa de uno que había perdido a un hijo.

mo  
un  
reía  
, y  
me  
la  
es  
ico  
ico  
el  
de  
be  
de  
ño  
o  
y,  
no  
os  
to  
no  
la  
in  
el  
to  
ra  
la  
a  
va  
él  
ir  
a  
o  
is



Veo ahora todo eso, pero lo veo completo. Veo que las risas del pasillo no eran de mi padre, y en cambio sí era suya y solamente suya la escucha de la radio, una imagen imposible hasta hace bien poco y que ahora está nítida como las antiguas que mientras fui mortal se iban comprimiendo y diseminando cada vez más cuanto

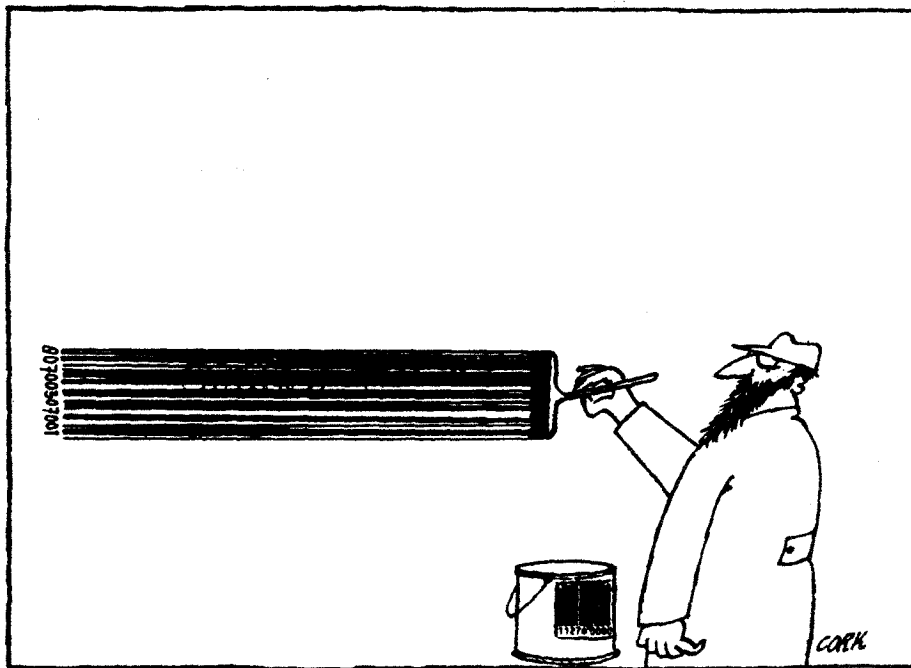
más vivía. Veo que unas noches el doctor Manuel y mi madre salían y ahora comprendo tantas referencias de entradas que entonces yo veía, siempre cortadas por un portero del cine Mar o de la discoteca Candy, esos sitios a los que yo no iba y sobre los que ya no me preguntaba nada. Otras noches no había buenas entradas o no se hablaba de ellas o eran noches de lluvia que no

invitaban a dar  
sé que entonces  
doctor Manuel  
dormitorio cuan  
seguro que yo  
tras ser tocado e  
estómago por l  
que la tocarían  
ella. Ya no  
minúsculos labio  
en la mejilla y

I PREMIO DE NARRATIVA 1994

invitaban a dar un paseo y, ahora, sé que entonces mi madre y el doctor Manuel pasaban al dormitorio cuando ya tenían por seguro que yo me había dormido, tras ser tocado en el pecho y en el estómago por las mismas manos que la tocarían a continuación a ella. Ya no ignoro que esos minúsculos labios que me besaban en la mejilla y en la frente, eran

los mismos que más tarde, y apasionadamente, besaban al doctor Manuel. Ya no tibias y con más urgencia, las manos del médico que tranquiliza e indaga y persuade y exige, y tras ser yo también besado en la mejilla y en la frente por los mismos labios que besarían luego al doctor. Y tanto si salían al fútbol o al cine o a la discoteca como si sólo pasaban a la



es el  
an y  
cias  
veía,  
del  
ndy,  
a y  
aba  
nas  
as o  
no



habitación de al lado, mi padre ponía la radio a solas mientras esperaba no oír nada, y acababa distrayéndose, o, por lo menos, parecía distraído y ensimismado durante unos tres cuartos de hora, escuchando cualquier emisora que emitiera cualquier pitido. El doctor se marchaba sin despedirse de él y mi madre ya no salía del cuarto, allí se quedaba aguardando a mi padre. Se ponía un camión y cambiaba las sabanas, él nunca la encontraba con sus bonitas faldas y medias. Y veo ahora la conversación que instituyó este estado que para mí no era el de la crueldad, sino uno de piedad que ha durado mi vida entera. El doctor Manuel llevaba el bigotito cortante que yo llegué a ver en procuradores en el régimen de Macías hasta su muerte. Y no sólo en ellos, sino en los militares y en los notarios, en los banqueros y en los economistas, en los poetas y tantos médicos.

En otro momento, mi padre y mi madre están sentados en el comedor y yo aún no tengo conciencia ni tampoco memoria, soy un niño que no anda ni habla y que está en su cama y que nunca tenía porqué haberme liberado; ella mantiene todo el rato la mirada baja y no dice palabra. Él tiene los ojos primero incrédulos y luego



horrorizados y temerosos más que indignados. Una de las cosas que Manuel decía era esta:

-Mira, José, yo le paso muchos informes a la policía y lo mío va todo a misa. Te puedo complicar. He tardado en dar contigo, pero yo sé bien lo que hiciste cuando murió uno de tus hijos, y te hartaste de pedir a tus parientes que te ayudaran.

Pero aunque no hubiera sido así, en tu caso no tengo mucho que inventarme, me basta con decir que mandaste a la cuneta a la mitad de nuestro vecindario. Y esto no estaría demasiado lejos de la

v  
n  
n  
d  
f  
ca  
qu  
ag  
de  
m  
cu  
V  
co  
ma  
-Ti  
qu

I PREMIO DE POESÍA 1994



Manuel se cansó como nos cansamos todos de todo. Se cansó cuando yo aún tenía una edad en la que ese verbo tan principal no figuraba en mi vocabulario.

O se cansó Manuel, o el tiempo decidió cambiar. Mi madre empezó a marchitarse y a no reír y mi padre a prosperar y a vestir mejor y a firmar con su nombre los documentos personales; a perder un poco de melancolía en sus enturbiados ojos y a salir por las noches, mientras se quedaba mi madre en casa a hacer solitarios o escuchar la radio o ver la televisión.

Cuantos han especulado con la ultratumba o la perduración de la conciencia más allá de la muerte, si eso es lo que somos, conciencia, no han tenido en cuenta el peligro

verdad. Ya me habrías mandado a mí de haber podido; han pasado más de nueve años, pero si me voy de la lengua, te cae un fusilamiento. Y no tengo por qué callarme. Así que tú dirás lo que quieres: o lo pasas un poco mal aguantando mis caprichos, o dejas de pasarlo del todo. Ni bien, ni mal, ni regular tampoco. ¿Sabes cuáles son estas condiciones?

Veo al Dr. Manuel hacer un gesto con la cabeza en dirección a mi madre callada, para proseguir:

-Tirármela una noche y otra, hasta que me canse.





o más bien el horror de recordarlo todo, hasta lo que no sabíamos. El horror de saber todo cuanto nos atañe. Veo con claridad absoluta rostros con los que me crucé una sola vez en la calle: un hombre al que dí una limosna sin mirarle a la cara, una mujer que observé yendo en taxi y de la que ya no volví a acordarme, las facciones de un cartero que me trajo una carta sin importancia, la figura de una niña a la que vi en la playa siendo yo también niño. Se repiten los largos minutos que pasé esperando en las estaciones de taxi o haciendo cola en un museo o mirando las aguas en esa playa lejana o haciendo mi equipaje y desaciéndolo luego. Me veo en ciudades en las que estuve hace mucho y, de paso, con horas libres para pasear y luego borrarlas de mi memoria: me veo en Akurenam y en Evinayong, en Niefang, y en Bata. Sitios a los que no habría ido si no me hubiera llevado el trabajo.

También me veo en Malabo. Hace

mucho, en mi viaje de vacaciones. Vuelvo de un viaje y mi amante me espera en el puerto de Malabo. No hubo una vez en nuestro romance que ella no se llegara hasta allí a recibirme, aunque me hubiera ausentado sólo durante un par de días. Solía estar tan cansado que sólo tenía fuerzas para cambiar de cintas en el vídeo mientras ella



I PREMIO DE NARRATIVA 1994

me preparaba algo para cenar y me acompañaba con gesto aburrido pero paciente, sabedora de que sólo necesitaría el sopor y el descanso de la noche inminente para recuperarme, y al día siguiente ser el de siempre: un tipo activo y bromista que habla un poco entre dientes; una forma estudiada de acentuar la ironía, que gusta a todas las mujeres. Llevan la carcajada en la sangre y no pueden evitar reírse aunque detesten a quien haya hecho la broma.

A la tarde siguiente, ya recuperado de mi cansancio, solía ir a ver a Eloísa, mi amante, que todavía reía más porque con ella mis ocurrencias no estaban gastadas.

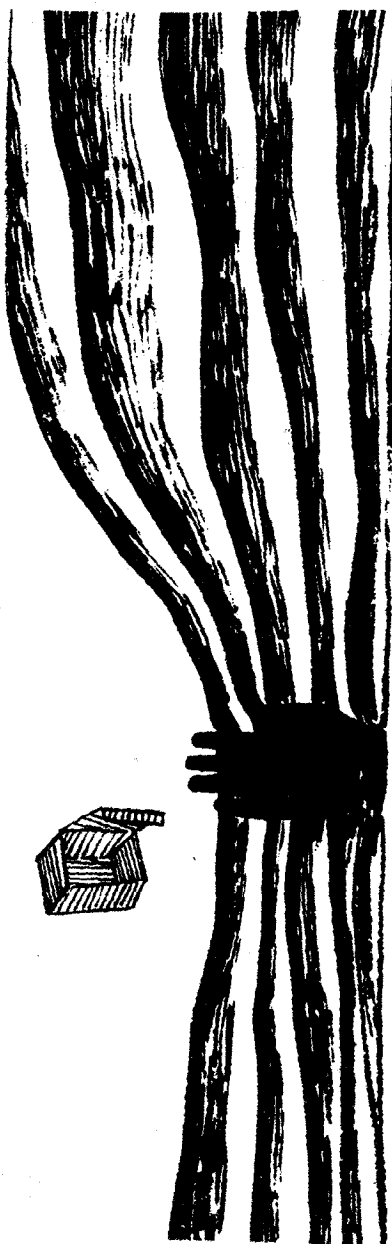
Tuve siempre mucho cuidado de no delatarme, de no herir y de ser piadoso. A Eloísa la veía solamente en su casa para que nadie pudiese encontrarme en ningún sitio con ella, y contarlo más tarde.

Su casa estaba cerca y pasaba muchas tardes camino de la mía. Me entretenía mirando por su ventana, la ventana del amante tiene un interés que nunca tendrá la nuestra.

Nunca cometí un error porque los errores en estas cuestiones son formas de desconsideración o, aún peor, son maldades.

Una vez me encontré con Eloísa, yendo yo con Clotilde, en un cine

abarroto una noche de estreno.





Mi amante aprovechó el tumulto para acercarse a nosotros y cogirme la mano un instante. Al pasar a mi lado, sin mirarme, me rozó con el muslo que bien conocía y me cogió y acarició la mano. Nunca pudo Clotilde verlo ni darse cuenta, ni sospechar en lo más mínimo aquel contacto tenue, efímero y clandestino. Aún así decidí no ver a Eloísa durante unas semanas al cabo de las cuales me llamó una tarde a mi casa. Por suerte no estaba mi mujer.

-¿Qué pasa? me dijo.

-Que nunca debes llamarme aquí, ya lo sabes. Respondí.

-No te llamaría ahí si me cogieras el teléfono en el lugar donde trabajas. He esperado ya quince días, dijo ella.

Entonces yo le contesté haciendo un esfuerzo por dominar la furia que había sentido en esos quince días:

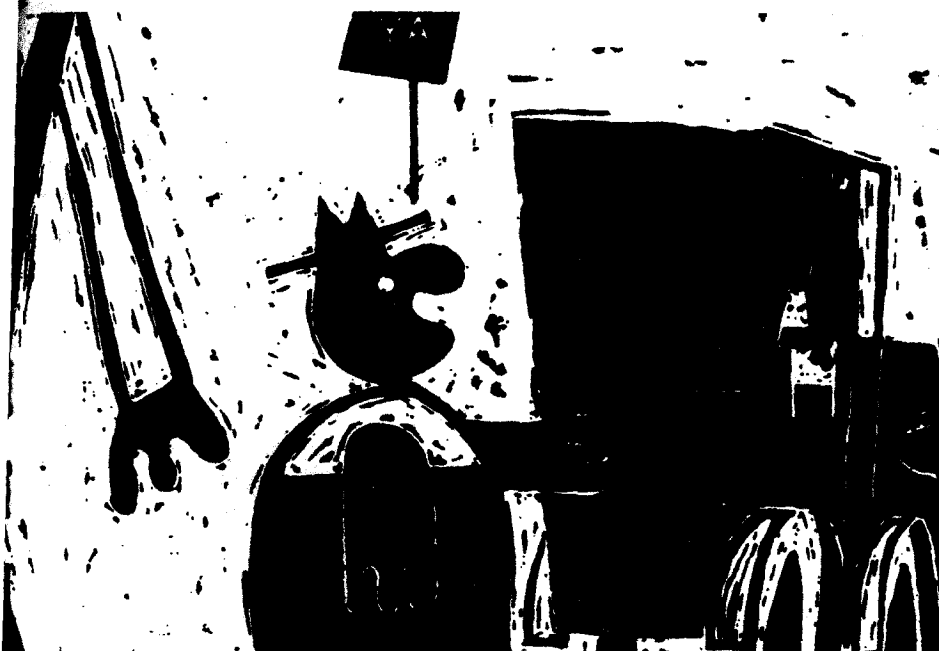
-Ni te lo cogeré nunca más si vuelves a tocarme estando Clotilde delante. Eso ni se te ocurra.

Ella guardó silencio.

Casi todo se olvida en la vida y todo se recuerda en la muerte o en ese estado de prioridad en que consiste ser un fantasma.

Pero en la vida me olvidé y volví a verla un día y otro. De ese modo en que todo se aplaza indecididamente para dentro de poco, y siempre, creemos que sigue habiendo una mañana en que será posible detener lo que pasó, lo que insensiblemente se va convirtiendo en otra rutina, que a su modo

también  
nuestra  
acaban  
ningun  
han ir  
noches  
idéntico  
para c  
sacrific  
y por  
cuando  
era na  
totalida  
ahora.  
Volví  
agotado  
a esper  
en el  
de sha  
mecáni



también nivela nuestros días y nuestras noches hasta que éstos acaban por no poder concebirse sin ninguno de los elementos que se han instalado en ellos. Y las noches y los días han de ser idénticos en lo esencial, al menos, para que no haya renuncia ni sacrificio. Todo se recuerda ahora; y por eso recuerdo perfectamente cuando se produjo, que era poco y era nada si lo comparo con la totalidad de mi conocimiento ahora.

Volví de uno más de mis viajes agotadores y Clotilde no falló, fue a esperarme. No hablamos mucho en el coche, tampoco mientras deshacía yo mi maleta mecánicamente y miraba el correo

acumulado muy por encima y escuchaba las llamadas del contestador, guardadas hasta mi regreso. Me abrumé al oír uno de los mensajes, porque reconocí enseguida la voz de Eloísa, que decía mi nombre una vez, luego se cortaba. Eso hizo que mi alarma disminuyera al instante; una voz de mujer diciendo mi nombre e interrumpiéndose, no significaba nada, no tenía porqué haber inquietado a Clotilde, si la había escuchado. Me eché en la cama, Clotilde me trajo unos fiambres con huevo hilado comprados en Martínez Hermanos. No había tenido ganas o tiempo de hacerme ni una tortilla. Aún era temprano, pero ella me apagó la luz de la

I PREMIO DE NARRATIVA 1994

habitación para invitarme al sueño, y así me quedé amodorrado y relajado con el recuerdo vago de sus caricias. Aunque distraídamente, le toqué el pecho. Luego salió de la alcoba y yo acabé por dormirme con las imágenes de un mundo real en sueños.

No sé cuánto tiempo pasó, o miento, puesto que lo sé ahora con exactitud, fueron setenta y tres minutos de profundo sueño y de sueño que aún tenía lugar donde había vuelto una vez más a salvo. Entonces me desperté y ví la luz azulada del televisor encendida, su luz que iluminaba los pies de la cama más que ninguna de sus imágenes, porque a eso no me dió tiempo. Ví y veo precipitarse sobre mi frente algo negro, un objeto pesado y sin duda frío como el estetoscopio, pero no era saludable, sino violento.

Cayó una vez y se alzó de nuevo, y en aquellas décimas de segundos antes de que volviera a abatirse ya salpicado de sangre, pensé que Clotilde me estaba matando por culpa de aquella llamada en que sólo se decía mi nombre, y tal vez había dicho muchas más cosas que ella había borrado después de oírlas todas, dejándome que escuchara a mi vuelta el inicio tan sólo, sólo el anuncio de lo que me

mataba. La cosa negra cayó y mató esta vez, y mi última consciencia en vida me hizo no oponer resistencia, no intentar pararla,



porque era imparable y, quizá también, porque no me pareció mala muerte morir a manos de la persona con quien había vivido en tranquilidad y armonía, sin hacernos daño hasta que nos lo hicimos.

La palabra es difícil y se presta a equivocaciones, pero tal vez llegué a sentir que aquélla era una muerte justa.

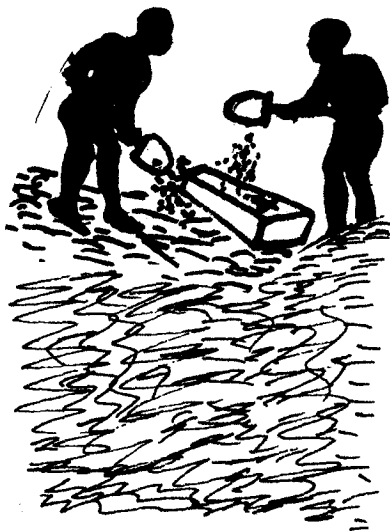
I PREMIO DE NARRATIVA 1994

Veo eso ahora y lo veo completo, con un después y un antes, aunque el después no me atañe en sentido estricto y no resulta por eso tan doloroso. Pero sí el antes, o sí la negación de lo que me entregó y amargó pensar entre la bajada y la subida y la nueva bajada de la cosa negra que acabó conmigo. Veo ahora a Clotilde hablando con un hombre que no conozco, y que el hombre también lleva bigote como el doctor Manuel lo llevó en su día, aunque no cortante, sino suave y poblado y con algunas canas. Es un hombre de mediana edad, como

fue la mía y quizá también la de Clotilde, aunque yo la ví siempre como a una joven de la misma manera como nunca pude ver a mis padres y a Mauel como tales. Están reunidos en el salón de una casa que tampoco conozco y que es la de él, un lugar abigarrado, lleno de libros y cuadros y adornos, una casa estudiada. El hombre se llama Rodolfo Ndong y tienen suficiente dinero para no mancharse las manos nunca. Hablan en susurros sentados en un sofá. Es tarde y yo estoy en esos momentos visitando a Eloisa, dos semanas atrás, dos antes de mi muerte. A la vuelta de un viaje, y ese viaje aún no ha empezado, todavía se están haciendo los preparativos. Los susurros son ahora nítidos, tienen un garbo de realidad incongruente no ya con mi estado que no conoce lo táctil, sino con la propia vida. Pero hay momentos en que Clotilde alza la voz como la alza uno para defenderse o defender a alguien y lo que dice es esto:

-Pero él se ha portado muy bien conmigo, no tengo nada que reprocharle. Aún así es muy difícil. Y Rodolfo Ndong contesta arrastrando las palabras:

-No sería más fácil, ni te costaría menos si te hubiera hecho la vida imposible. A la hora de matar a alguien, lo que haya hecho no





I PREMIO DE NARRATIVA 1994

cuenta. Siempre parecerá un acto excesivo para cualquier comportamiento.

Veo a Clotilde llevarse el pulgar a la boca y mordisquearlo un poco, un gesto que le he visto hacer tantas veces cuando vacila, o más bien antes de decidirse a hacer algo. Es un gesto trivial, y es sangrante que también aparezca en medio de la conversación a la que no asistimos, la que se celebró a nuestra espalda y nos mencionó o criticó o incluso defendió o nos juzgó y nos condenaron a muerte.

-Pues, mátaló tú entonces, no querrás que yo cometa ese acto excesivo.

Veo ahora también que quien empuja la cosa negra junto a mi televisor encendido no es Clotilde, ni tampoco Rodolfo Ndong con su nombre telefónico, sino alguien contratado: un asesino a sueldo. El asesino golpeó dos veces y golpeó desapasionado y esa muerte ya no me parece justa ni adecuada, ni desde luego piadosa, como suele serlo la vida y lo que fue la mía.

La cosa negra es un martillo con mango de madera y cabeza de hierro, un martillo vulgar y corriente. Es el de mi casa, lo reconozco: mi martillo.

Allí donde el tiempo transcurre y huye, ya ha pasado mucho tiempo, tanto que no queda nadie de

quienes conocí o traté, o padecí o quise.

Cada uno de ellos, supongo, volverá sin ser percibido a ese espacio en el que se acumulan, olvidados, los tiempos; y no verán ahí más que a extraños, hombres y mujeres nuevos que creen como los niños, que el mundo empezó con su nacimiento y para quienes no tiene ningún sentido preguntarse por nuestra existencia pasada y barrida. Ahora Clotilde recordará y sabrá cuanto no supo en vida, ni tampoco en mi muerte. Yo no puedo hablar ahora de noches o días, todo está nivelado sin necesidad de esfuerzo, ni de rutinas, en las que puedo decir que conocí sobre todo la tranquilidad y el contento: cuando fui mortal, hace ya tanto tiempo... allí donde todavía hay tiempo.

Autor: CINSE.

I PREMIO DE POESÍA  
X CERTAMEN LITERARIO "12 DE OCYUBRE" 1.994

## TAMTAMES EN LA SOMBRA

Salustiano Oyono

### CONTENIDO

¡ venga aquí algún brujo negro  
e intente proyectar  
oscuros el camino encorvado  
estrecho? -  
e ni nadie ni yo hemos de pisar.

Están los ademanes famélicos  
un viejo en añoranza  
lo que jamás vivió, ¿lo vive?;  
¡ de un joven que ve volar  
sus manos  
pájaro de la vida  
e quiere, quiere y no aprieta;  
¡ de un niño, ¡ay! los niños,  
e anhelan ansiosos lo que para las canas  
muerto, y para cuervos conquista el velorio.

Esta lo que dicen. Ellos.  
Porque son lo que son,  
criben sus poesías mudas  
para que los que son murciélagos sociales  
sociables puedan entender o leer.



I PREMIO DE POESÍA 1994

No busque aquí,  
afanosamente, un río en cataratas,  
un jardín irisado por flores perfumadas  
de una primavera risueña,  
ni una poesía que de Grecia nació.

Aquí no vive nadie que no sea  
el sol de una noche sin luna;  
no vive nadie que no tenga  
unas manos ásperas  
por tanto disparar a los cacaotales,  
por tanto matar a los habitantes verdes...y sólo  
para querer conquistar su sonrisa años atrapada.

Aquí no vive si no es algún niño  
melanio de vida  
lleno de ríos caudalosos en sus mejillas,  
los cuales brotan de sus ojos  
lleños de esperanza de un Jesús  
multiplicador de *yucas* o *malangas*.

Porque mientras quiero contemplar  
algún jardín irisado echando su aroma,  
una noche con sus estrellas quebrantando la oscuridad,  
sólo veo un vertedero de hombres  
y mujeres anquilosados.

Sólo percibo el grito que rompe un niño  
por su estómago en cero...  
porque mientras quiero presumir  
de una solución ecuatoguineana,  
sólo veo los puntos cardinales étnicos.

I PREMIO DE POESÍA 1994

Y por eso no busque tanto aquí,  
afanosamente,  
un río en cataratas...  
en fin, unas nubes que no derramen  
unas gotas desnudas de agua.



I PREMIO DE POESÍA 1994

TÚ, MI PUEBLO

Acaba de empezar  
sus primeros latidos,  
el corazón de este monstruo,  
un monstruo que te devorará;  
deténlo antes de que sea tarde  
y surja de la tierra  
como un fabuloso leviatán  
que te aniquila para siempre.  
¡Oh, pueblo mío!,  
cómo te retuerces en tu agonía,  
en los últimos días de tu vida,  
condenada y sentenciada estás  
a desaparecer en las tinieblas,  
en las gargantas del infierno,  
porque no quisiste escuchar la voz,  
la voz ha sonado en tus calles  
noches y días,  
pero tú te mofaste de vidente  
portavoz,  
y ahora tus horas son escasas,  
tus horas son ya contadas.  
No te arrepientas ya,  
porque no hay tiempo, huye, huye  
y despídete de los muertos,  
los tuyos que quedaron acá  
porque la tierra va a ser conmovida.



I PREMIO DE POESÍA 1994

BASILE

stás allí, ahí, una mañana más;  
rguido, solitario, inmóvil allí,  
guardando como el canto  
n el fondo de la garganta,  
er esculpido por el majestuoso artista,  
ue posee la voz.  
Allí, bajo tu verde traje nupcial,  
lescansan las rudas moles  
le tu ser de barro  
en el silencio de tus raíces,  
n cacao llorón derrama, sobre tí,  
sus verdes hojas  
deslizándose en eco caricia.  
Sobre su blanda falda  
el manifiesto verdor de tu sangre,  
pone vaguedades de misterio e incertidumbre  
a la abrasada penumbra de tus ventanas.

TENGO MIEDO

Tengo miedo de este trueno  
fuerte de una noche de primavera  
que quebranta el aún tierno arraigo,  
tal vez, de una unidad,  
paz y justicia.

I PREMIO DE POESÍA 1994

Tengo miedo de este embarazo  
que lleva una niña de quince años,  
sin saber con quién lo ha labrado,  
y sin una matriz ya sólida.

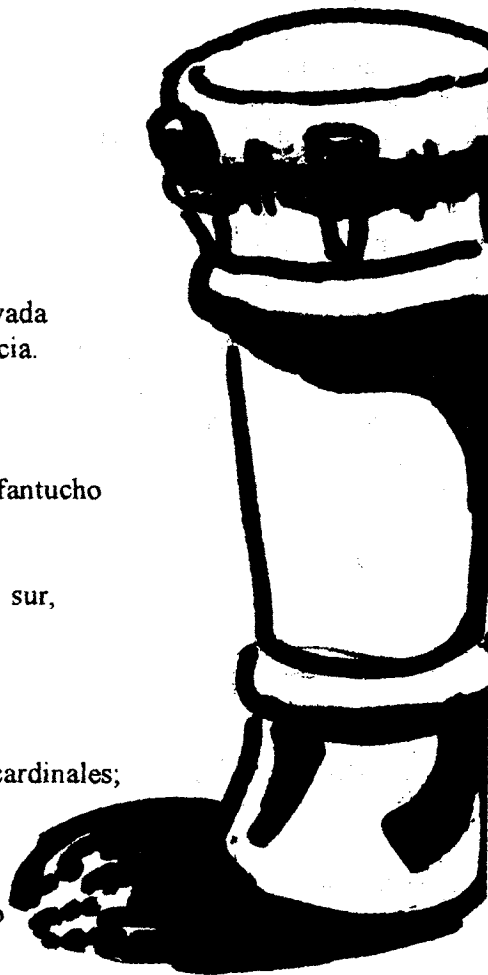
Tengo miedo de él,  
este embarazo precoz,  
que sólo tiende a engendrar  
lo que no quiero ver  
y que nadie debe contemplar;  
no, no quiero ver la sangre.

Tengo miedo de este niño  
que nace dentro de una masa nevada  
sin manchas de una mínima ciencia.  
Tengo miedo, sí,  
¿y tú también?... no sé.

Me inquieta la llegada de este infantucho  
acompañada de un eriano  
mirando sólo al norte,  
de un annobonés mirando sólo al sur,  
de un bisió sólo al este,  
de un ndowé sólo al oeste,  
de un crilloyo sólo a él mismo,  
y de un fang...  
todo separado, como los puntos cardinales;  
y con los ojos llenos de balas.

Tengo miedo, mucho miedo, sí,  
de que mi escudo, nuestro escudo  
se quede desnudo  
de las seis brillantes estrellas  
que lo coronan y hacen sólidos.

Tengo miedo, mucho miedo.



I PREMIO DE POESÍA 1994

TIERRA PATRIA

Annobón, Annobón  
¡Annobón!,  
¿dónde estas?,  
¡¿dónde estas Annobón?!.

Tierra y patria lejana,  
Isla absorta, asombrada;  
en tí se enredan pescadores.

LLueve, nadie se entera,  
niebla, nadie se entera,  
solea, nadie se entera,  
¿estás en el ocaso?;

¿Qué nao te ayuda?,  
¿qué bajel te ve?;  
¡oh, Annobón!,  
¿dónde estas?;

Demuestra tu decoro  
y no tu decrepitud;  
al mundo, primero,  
tu social actitud,

Así serás accesible  
por todas partes,  
y visible.





# TALLER DE ARTE

## *C.C.H.-G.*

### CURSOS:

El taller de artes plásticas del *C.C.H.-G.* de Malabo, abre su período de matrícula del 26 de septiembre al 10 de octubre en las siguientes modalidades:

- \*Dibujo
- \*Pintura
- \*Modelado de cerámica
- \*Talla en madera

**Matrícula:** 1.000 fcos. niños / 3.000 fcos. adultos. Plazas limitadas.  
Inscripción en la secretaría del Centro.

# UNED-Malabo

## Actividades Diciembre '94

Viernes, 2 de diciembre. 19:30pm. Biblioteca.

**VIDEO-COLOQUIO: "Situación actual de las vacunas contra el paludismo"**. Coloquio con el experto en paludismo Dr. Agustín Benito, del Instituto de Salud Carlos III de Madrid. Proyección de un vídeo de divulgación sobre el mismo tema, producido por TeleMadrid.

Miércoles, 14 de diciembre. 19:30pm. Salón de Actos.

**COLOQUIO DEL MES: "Justicia, seguridad jurídica y derechos fundamentales"**. Intervienen: Ponciano Mbomio Nvo, abogado y profesor-tutor de la UNED-Malabo, y Celestino Obiang Mba, abogado (licenciado en Derecho por la UNED-Malabo).

Miércoles, 21 de diciembre. 19:30pm. Biblioteca.

**FILMOTECA UNED: "Belle époque"**, de Fernando Trueba. España, 1993. Ganadora del Óscar de la Academia de Hollywood a la mejor película en lengua extranjera de 1993. 104 minutos.

Todas las actividades son gratuitas y se realizan en la sede de la UNED-Malabo.  
Edificio de la ENA. Teléfono 2911.

Se ruega puntualidad. Gracias por no fumar durante nuestras actividades

# **UNED-BATA y CENTRO CULTURAL HISPANO-GUINEANO**

**Actividades en Bata, Diciembre '94**

Miércoles, 7 de diciembre. 19:30pm.

**COLOQUIO DEL MES: "Trabajo y desarrollo en Guinea Ecuatorial"**. Participantes: Tadeo Ela Nguema, coordinador del Departamento de Estudios Jurídicos de la UNED-Bata, y José Luis Mangué, filósofo y coordinador de distintos proyectos de desarrollo.

Miércoles, 14 de diciembre. 19:30pm.

**CINE-CLUB: "El padrino"**, de Francis Ford Coppola. USA. Versión doblada al español.

Miércoles, 21 de diciembre. 19:30pm.

**CONFERENCIA: "La comunicación vía satélite"**, por Bartolomé Ondó Ndongo, ingeniero de telecomunicaciones y profesor-tutor de la UNED-Bata.

Todas las actividades son gratuitas y se realizan en la sede de la UNED-Bata.  
Edificio de Magisterio. Teléfono 2277.

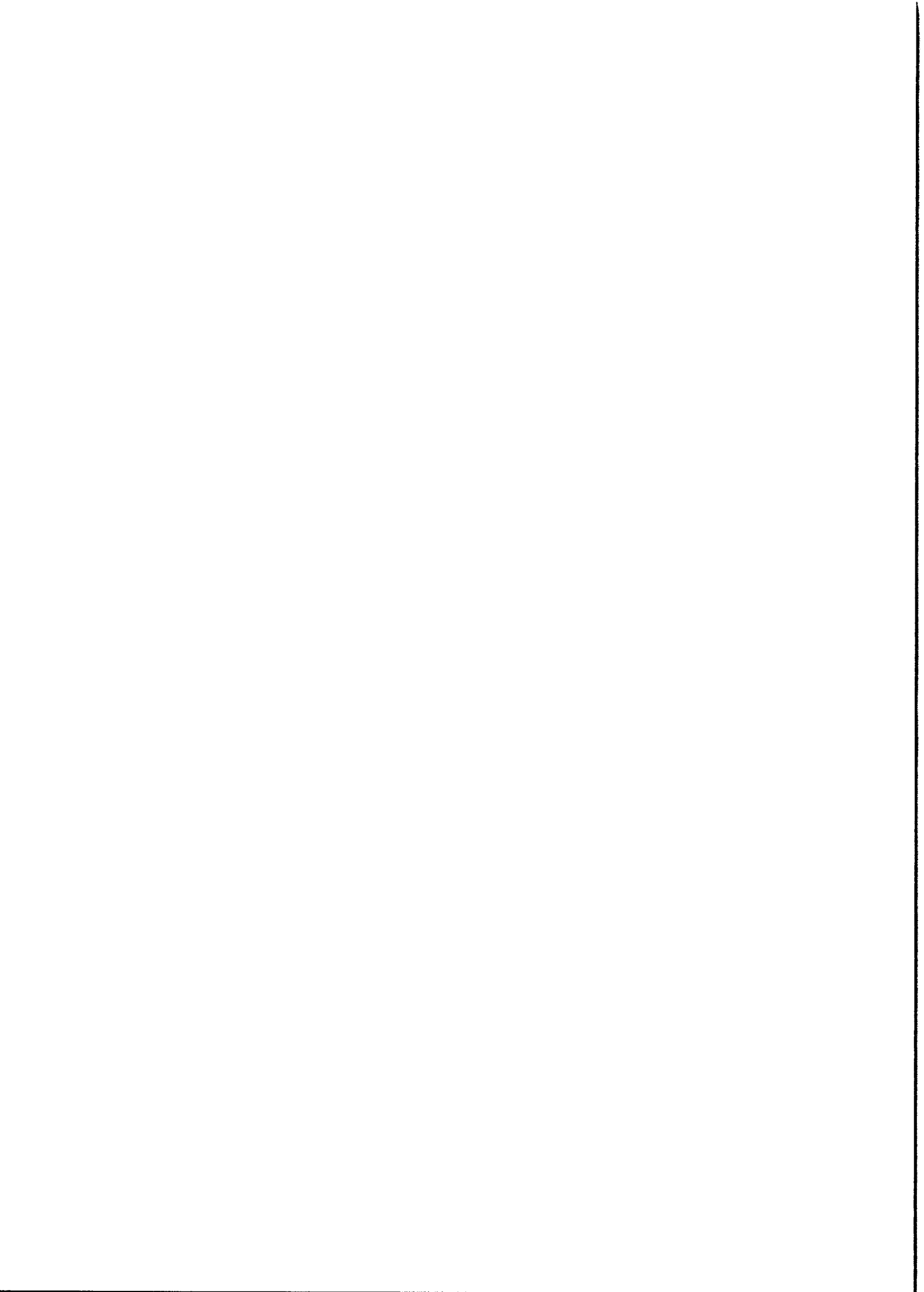
Se ruega puntualidad. Gracias por no fumar durante nuestras actividades

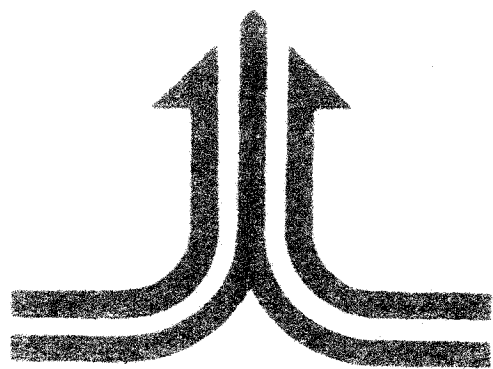
2856

V2/

# 1995

Enero							Febrero							Marzo							
L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	
					1				1	2	3	4	5				1	2	3	4	5
2	3	4	5	6	7	8	6	7	8	9	10	11	12	6	7	8	9	10	11	12	
9	10	11	12	13	14	15	13	14	15	16	17	18	19	13	14	15	16	17	18	19	
16	17	18	19	20	21	22	20	21	22	23	24	25	26	20	21	22	23	24	25	26	
23	24	25	26	27	28	29	27	28	27	28	29	30	31								
30	31																				
Abril							Mayo							Junio							
L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	
				1	2		1	2	3	4	5	6	7				1	2	3	4	
3	4	5	6	7	8	9	8	9	10	11	12	13	14	5	6	7	8	9	10	11	
10	11	12	13	14	15	16	15	16	17	18	19	20	21	12	13	14	15	16	17	18	
17	18	19	20	21	22	23	22	23	24	25	26	27	28	19	20	21	22	23	24	25	
24	25	26	27	28	29	30	29	30	31	26	27	28	29	30							
Julio							Agosto							Septiembre							
L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	
				1	2		1	2	3	4	5	6				1	2	3			
3	4	5	6	7	8	9	7	8	9	10	11	12	13	4	5	6	7	8	9	10	
10	11	12	13	14	15	16	14	15	16	17	18	19	20	11	12	13	14	15	16	17	
17	18	19	20	21	22	23	21	22	23	24	25	26	27	18	19	20	21	22	23	24	
24	25	26	27	28	29	30	28	29	30	31	25	26	27	28	29	30					
31																					
Octubre							Noviembre							Diciembre							
L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	
					1		1	2	3	4	5				1	2	3				
2	3	4	5	6	7	8	6	7	8	9	10	11	12	4	5	6	7	8	9	10	
9	10	11	12	13	14	15	13	14	15	16	17	18	19	11	12	13	14	15	16	17	
16	17	18	19	20	21	22	20	21	22	23	24	25	26	18	19	20	21	22	23	24	
23	24	25	26	27	28	29	27	28	29	30	25	26	27	28	29	30	31				
30	31																				





**CENTRO CULTURAL  
HISPANO-GUINEANO  
MALABO**